

Capítulo 55

Compañeros de viaje (2)

La Vieja Matriarca y Yoon Hoo-Myung observaron cómo la caravana de veinte carros salía de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco. Incluyendo tanto a los mercenarios de la Brigada de Hierro como a las escoltas armadas, había más de cincuenta guerreros en total.

Normalmente, una caravana tan grande como esta iría acompañada de varios sirvientes. Sin embargo, considerando los peligros que implicaba, así como la gran longitud del viaje, se decidió que solo quienes conocieran artes marciales podrían unirse al grupo de búsqueda.

La Vieja Matriarca estaba de pie junto a la puerta principal. Mientras los guerreros pasaban junto a ella, sonrió e intercambió miradas con todos, empezando por Gong Jin-Sung y sus escoltas, seguidos por Jong-Ri Mu-Hwan, Chae Yak-Ran, Im Jin-Yeop, Gong Son-Chang, Dam Jin-Hong y el resto de los mercenarios. Aunque la mayoría se habían emborrachado la noche anterior, ninguno parecía tener resaca y le devolvió el saludo con entusiasmo.

Rezo para que todos regresen sanos y salvos y puedan traer a mi Ja-Myung a casa con ustedes.

"Jaa..." Al ver a su hija Yoon Seo-In en una de las carretas, suspiró. Al igual que su hijo mayor, Yoon Hoo-Myung, no había logrado convencerla de que se quedara en casa.

[Me voy y punto.]

La vieja matriarca aún podía oír la firme voz de su hija resonando en sus oídos.

Finalmente, el último carro pasó junto a ella. El conductor era un joven al que no reconoció. Al verlo, una extraña luz iluminó sus ojos.

¿Entonces ese niño es el sobrino de Escort Hwang?

La culpa la inundó. Le preocupaba terminar enviando no solo a Hwang Cheol a la muerte, sino también al sobrino de la escolta.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

De repente, la mirada de Jin Mu-Won se cruzó con la suya. Al ver la profunda mirada en sus ojos, quedó completamente atónita.

¡¿Eh?!



No podía leer nada en esos ojos. Eso era inesperado. Había sido comerciante la mayor parte de su vida y había conocido a innumerables personas, desde héroes hasta políticos, estafadores e incluso criminales malvados que habían amenazado la paz mundial.

Gracias a su amplia experiencia, creía haber desarrollado un buen ojo para las personas.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Los rostros humanos eran fascinantes. Personas que recorrieron el mismo camino en la vida solían parecerse físicamente con el tiempo. Por eso, para ella, unas pocas pistas aquí y allá bastaban para predecir la vocación y el futuro de alguien.

Por ejemplo, Jong-Ri Mu-Hwang y Chae Yak-Ran, con quienes acababa de hablar el día anterior, eran personas sumamente talentosas. Solo por sus rostros, la Vieja Matriarca supo que les aguardaba un futuro brillante, siempre y cuando no ocurriera nada particularmente inapropiado o inesperado.

Sin embargo, al mirar el rostro de Jin Mu-Won, no pudo descifrar nada. El joven sonreía levemente, pero era como si una niebla se escondiera tras esa sonrisa, ocultando su verdadero yo.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Era la primera vez en su vida que conocía a alguien como Jin Mu-Won. Era desconcertante. Sin darse cuenta, lo llamó: «Oye...».

"Mamá, ¿qué pasa?" preguntó Yoon Hoo-Myung, mirándola con curiosidad.

La Vieja Matriarca se distrajo solo un momento, pero cuando recuperó el sentido, Jin Mu-Won ya había pasado la carreta por las puertas y se perdía poco a poco en la distancia junto con el resto de la caravana. Suspiró y dijo: «Aunque tuviera mucha prisa, debería haberme tomado el tiempo de reunirme con él. Ignorarlo fue un grave error».

Un hombre así no podía ser común y corriente. No, aunque lo fuera, debería haber hablado con él. Solo así podría evaluar con mayor precisión qué clase de persona era. No se atrevía a calcular el precio que tendría que pagar por este error.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Su juicio se había visto nublado por la preocupación por sus hijos, y eso le había costado una oportunidad preciosa. Había olvidado que un comerciante nunca debe perder la calma, ni siquiera cuando su familia está en peligro.

"Quizás haya llegado el momento de retirarme..." murmuró, mientras una sombra oscura se cernía sobre su rostro.

Al ver las reacciones inusuales de su madre, un confundido Yoon Hoo-Myung dijo: "¿Madre...?"



Para llegar a Yunnan en un mes y medio, o a más tardar dos meses, la caravana viajó hacia el sur a paso rápido. Cuanto antes llegaran a su destino, antes podrían iniciar la búsqueda de los desaparecidos y mayores serían las posibilidades de encontrarlos con vida.

¡Clip, clop, clip, clop!

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Cada golpe y vibración de las ruedas del carro sobre el terreno accidentado se transmitía al trasero de Jin Mu-Won. Era extremadamente incómodo, pero no estaba de humor para preocuparse por algo tan insignificante.

La caravana atrajo mucha atención de los transeúntes. Aunque la ciudad de Lanzhou era un centro comercial, era raro ver una caravana grande compuesta por veinte carros y más de cincuenta personas.

Jin Mu-Won sabía que esas miradas curiosas no se dirigían específicamente a él, pero aun así no podía librarse del inquietante temor de ser reconocido. Se bajó la capucha de su capa para ocultarse el rostro y al instante se sintió mucho mejor.

Cuando Kwak Moon-Jung, que iba a caballo junto al carro de Jin Mu-Won, vio la reacción del hombre mayor, comentó: "Hyung, por casualidad, ¿eres un poco tímido?" Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Debido a su inexperiencia, Kwak Moon-Jung había sido asignado a la retaguardia de la caravana. Su trabajo consistía en asegurar que la retaguardia permaneciera en formación y estar atento a las emboscadas desde atrás.

"¿Estás seguro que no estás enfermo?"

"¡Jaja! Como puedes ver, estoy perfectamente bien", respondió Kwak Moon-Jung, golpeándose el pecho. Había pasado la noche anterior bebiendo y de fiesta con Im JinYeop y el resto de las acompañantes, pero a pesar de su corta edad, ya tenía mucha tolerancia al alcohol y no mostraba signos de resaca.

Im Jin-Yeop y Dam Jin-Hong habían sido completamente despiadados con los escoltas, festejando toda la noche sin descanso. Incluso Kwak Moon-Jung había terminado trasnochando, fascinado por las historias de las aventuras de los mercenarios.

Le cautivó especialmente la historia de la batalla de los mercenarios contra los Tres

Monstruos del Corazón de Hierro (鐵心三怪), un trío de secuestradores y violadores.

Mientras los mercenarios contaban los detalles de sus combates, se imaginó como el protagonista de la historia y apretó los puños con fuerza.



Además, durante la fiesta, los mercenarios lo animaron, diciéndole que si entrenaba con todas sus fuerzas, algún día se convertiría en un héroe del gangho como ellos. La combinación de historias y ánimo lo llenó de energía y avivó sus ambiciones heroicas.

Jin Mu-Won percibió la emoción de Kwak Moon-Jung. Por un momento, quiso devolverle la realidad al joven, pero al final decidió no hacerlo. Kwak Moon-Jung era todavía un adolescente inmaduro, y sus emociones descontroladas anularían fácilmente su racionalidad. Aunque intentara persuadirlo, no lo escucharía. Lo mejor que podía hacer por él ahora mismo era observarlo en silencio y asegurarse de que no cometiera ninguna imprudencia.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Im Jin-Yeop, Dam Jin-Hong y Gong-Son Chang iban al frente de la caravana, y Jin MuWon no podía verlos desde su posición. Eso era bueno. Esperaba que las cosas siguieran así hasta llegar a Yunnan. No quería arriesgarse a que lo vieran.

En la Fortaleza del Ejército del Norte, vivió bajo vigilancia constante; sus movimientos y actividades eran monitoreados de cerca las veinticuatro horas del día. Incluso lo obligaron a practicar artes marciales en un sótano donde nadie podía verlo.

Por el contrario, el actual no necesitaba estar constantemente alerta por si acaso había espías. La mayoría de los que iban en la caravana mantenían la vista fija en el camino y rara vez se molestaban en mirar atrás.

Kwak Moon-Jung intentó charlar con Jin Mu-Won, pero al darse cuenta de que el hombre mayor no tenía muchas ganas de conversar, se adelantó y regresó a su trabajo. Solo entonces Jin Mu-Won pudo disfrutar por fin del paisaje en paz.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Poco después de que la caravana partiera de Lanzhou, el paisaje cambió por completo.

Desaparecieron las residencias y las tiendas, reemplazadas por imponentes cordilleras. Las carretas viajaban en fila india por un camino estrecho que serpenteaba entre las montañas, de modo que no podía ver el final del sendero.

Jin Mu-Won cerró los ojos. Aun así, gracias a la Conciencia Abarcativa, aún podía percibir todo a su alrededor.

El Conocimiento Omnipresente era una habilidad que había despertado durante su batalla contra Tae Mu-Kang, el Demonio del Caos. Le permitía percibir su entorno inmediato con tanta claridad que ningún cambio, por pequeño que fuera, escapaba a su percepción. Esta percepción era tan aguda que, incluso con la visión alterada, podía crear una imagen mental del espacio que lo rodeaba.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios. ...También era la razón por la que podía conducir una carreta con los ojos cerrados. Incluso podía dividir su consciencia en dos y conducir mientras entrenaba en el Arte de las Diez Mil Sombras.



A medida que se perdía gradualmente en el Arte, el mundo interior se le reveló. Era un mundo de oscuridad y silencio absoluto, y también era donde Jin Mu-Won se sentía más cómodo. En un instante, era como si hubiera regresado al vientre materno y se hubiera hecho un ovillo. Al instante siguiente, extendía sus alas como un pájaro y planeaba perezosamente por el cielo.

Además de su mundo interior, el Arte también hizo que su chi de sombra fluyera desde su Punto de Acupuntura del Mar de Chi (氣海穴) y comenzara a circular por todo su cuerpo. Para otros, el chi de sombra era indetectable e intocable, pero para Jin MuWon, su presencia era tan clara como el agua.

¡ROAR!

De repente, el chi de la sombra, que circulaba suave y silenciosamente, comenzó a volverse turbulento. Jin Mu-Won frunció el ceño, pero no entró en pánico y se concentró en controlar el flujo del chi.

Olvidó el paso del tiempo e ignoró el cambio de escenario. Solo podía ver su mundo interior, y se deleitaba con la libertad que le brindaba estar dentro de él. Era a la vez el creador y el amo de este mundo; un mundo mental completamente separado de la realidad.

...Me pregunto ¿cuánto tiempo llevo meditando?

Podía percibir el movimiento de la gente a su alrededor gracias a su Conocimiento Omniabarcante. Unificó su conciencia dividida y abrió los ojos.

Gong-Son Chang se paró en un claro junto a la caravana y gritó: "¡Se está haciendo tarde, así que descansaremos aquí hoy! ¡Dense prisa y monten el campamento!"

¿Ya se pone el sol? ¡Cómo pasa el tiempo!

Siguiendo las órdenes de Gong-Son Chang, los escoltas desprendieron los caballos de las carretas, reunieron a todos los animales y los ataron a árboles cercanos. Luego, estacionaron las carretas juntas, formando un círculo. Este círculo de carretas formaría el "muro" de su campamento. Varios escoltas custodiarían el exterior del "muro", mientras que otros encendieron fogatas y cocinaron en el interior.

Jin Mu-Won no pudo evitar maravillarse de su eficiencia. Sabía que los escoltas llevaban mucho tiempo trabajando juntos, pero la forma en que realizaban sus respectivas tareas sin mediar palabra, sin conflictos ni confusión, era admirable. Su coordinación era tan buena que incluso los mercenarios acostumbrados a viajar no pudieron evitar elogiarlos.

De repente, uno de los acompañantes mayores se acercó a Jin Mu-Won y le dijo: "Oye, no te quedes ahí boquiabierto. Seguro que hay algo con lo que puedas ayudar, ¿verdad?".

"...¿Eh? ¡Sí, claro!", respondió Jin Mu-Won, nervioso.



La vieja escolta procedió entonces a arrastrarlo hacia los fuegos, donde los escoltas más jóvenes, incluido Kwak Moon-Jung, estaban ocupados preparando la cena.

